

## CONSIDERACIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE VERDAD SEGUN EL PRAGMATISMO

La filosofía pragmática, caracterizada como la expresión propia de la vida, el arte, la política, etc., del pensamiento y civilización americana, sigue siendo un tema debatido en los círculos intelectuales anglosajones.

Sin embargo, como bien ha apuntado Thayer, el pragmatismo no es una corriente filosófica propiamente americana.<sup>1</sup> Se pueden buscar sus raíces en la tradición clásica del empirismo inglés, que tanto influyó a nivel social como político. Un ejemplo histórico podría ser el interés que despertó la doctrina de Locke, en la "Declaración de independencia americana".

Sus características más relevantes, aparte del materialismo y naturalismo, latentes en este modo de vida, afectan de modo especial a la forma moderna de comprender la técnica del trabajo y la producción desde un punto de vista práctico. Responden también a la concepción empírica de la ciencia de occidente, expresión actual del moderno capitalismo. Así, el impulso por dominar la naturaleza se ejerce a través de las experiencias técnicas y objetivas que cambian también la forma de pensar y de vivir, porque se da primacía a los resultados prácticos.

No obstante, el pragmatismo —como afirmaba antes Thayer— no es actualmente una conducta que refleje el tipo de sociedad y civilización americana. En cualquier país europeo es fácil encontrar formas peculiares de pensar que responden a esta orientación pragmática de dar primacía a los hechos y a lo práctico.

Los efectos del pragmatismo han tenido una rápida aplicación y difusión en todos los ámbitos de la vida social, tanto europea como americana. Posiblemente es el conocimiento y el estudio de la experiencia humana uno de los datos más significativos que corroboran su difusión. El pragmatismo es en cierto modo una explicación en términos de experiencia del puesto que ocupan en el mundo el pensar y el conocimiento.

Pero, la corriente pragmática, fiel heredera de la corriente empirista, ha desarrollado un verdadero culto a lo práctico y utilitario, hasta tal punto que el problema de la verdad se busca desde esta primacía de los hechos y de esta forma se produce una ruptura con la corriente tradicional sobre la verdad. Porque la teoría pragmática de la verdad "es un paso de primordial importancia para hacer prevalecer el empiricismo radical".<sup>2</sup> Las cosas serán definibles

<sup>1</sup> Cfr. THAYER, H. S., *Meaning and action, A critical history of Pragmatism*, Heckett Publishing Company, E.U., 1984, p. 120.

<sup>2</sup> JAMES, W., *El significado de la verdad*, ed. Aguilar, Buenos Aires, 1986, p. 36.

en términos obtenidos de la experiencia. Por eso “la enunciación de un hecho —dice James— consiste en que las relaciones entre las cosas, tanto las copulativas como las disyuntivas, son un asunto de tan particular y directa experiencia, ni más ni menos, como las cosas mismas”.<sup>3</sup>

Vamos a traer a colación el concepto de verdad de la tradición tomista para compararlo con el concepto empírico de verdad que propone el pragmatismo. Para ello, trataremos primero el concepto de verdad de la corriente pragmática, haciendo especial hincapié en James, con el fin de conocer sus fundamentos y así poder contraponerlo a la verdad de la tradición clásico-medieval.

### *El concepto de verdad*

Comenzamos tratando de esclarecer el término verdad en la filosofía pragmática. Hemos de advertir desde el inicio, que este término se ha malinterpretado atribuyéndole un significado de pura utilidad o satisfacción personal. Afortunadamente autores como James y Dewey refutaron las falsedades de tales afirmaciones.

No obstante, considerar que el criterio de verdad reside en la conveniencia particular es una interpretación demasiado simple para tener en cuenta. Aunque no cabe duda que actualmente en algunos círculos intelectuales se sigue dando por válida esta crítica.

El punto de partida del pragmatismo es que la verdad reside *in rebus*, por ser las cosas la línea más propicia para una reacción. Los sentidos se convierten en estímulos para la acción. “Después, cuando se organizaron las reacciones, éstas se hicieron verdaderas siempre que lo esperado fue cumplido por ellas”.<sup>4</sup>

Por otra parte, el hecho de que resida en las cosas supone afianzar el carácter objetivo e independiente de la verdad.

Pero como las cosas son tales en tanto que conocidas, la verdad es algo conocido, pensado o dicho sobre la realidad.

La verdad es por ello una *relación* de partes conceptuales de nuestra experiencia con partes del orden de la sensación. Pues bien, diremos que son verdaderos aquellos pensamientos que nos guían hacia una *interacción benéfica* con las cosas particulares sensibles.

Este beneficio no se puede entender a modo de mera satisfacción personal, sino que hay que entenderlo desde la doctrina del conocimiento. Conocer para el pragmatismo es un modo de entrar en relaciones fructíferas con la realidad, de tal modo que se produzca, al menos un bien, en el sentido de un enriquecimiento del mundo interior. En suma, “conocer pues de algún modo podemos ver de antemano al contrario, puede ser sólo un modo de entrar en relaciones fructíferas con la realidad, y el copiar puede ser o no, una de las relaciones”.<sup>5</sup>

<sup>3</sup> *Ibidem*.

<sup>4</sup> JAMES, W., *op. cit.*, p. 121.

<sup>5</sup> JAMES, W., *op. cit.*, p. 108.

La verdad es conocimiento en forma de mera posibilidad o dicho de otra forma, hay verdad cuando hay conocimiento y no hay verdad sin conocedor.

Aparece así la verdad como una relación susceptible de experiencia. Las verdades están en relación directa e inmediata con la experiencia. Pero la verdad es también posibilidad, en este sentido la verdad se entiende como susceptible de *uso* en la experiencia futura. Con lo cual "una idea verdadera significa, pues, no sólo una idea que nos prepara para una percepción actual, sino también que podría prepararnos para una percepción meramente posible..."<sup>6</sup>

La verdad es norma para la conducta futura, porque el conocimiento no es ajeno a la actividad social, sino que es una forma de ella.

En este sentido, Sorel entiende la relación de la verdad con los hechos, destacando la verdad como producto de nuestra conciencia controlada por los hechos.<sup>7</sup> Sin embargo, en la medida que la verdad es relación entre el mundo subjetivo y objetivo de la realidad no podemos hablar de una verdad encerrada en la conciencia, teniendo en cuenta, como afirmaba antes, que la verdad reside en las cosas.

De lo que se deduce que la verdad es por una parte relación y que es además posibilidad, apertura a conductas futuras. Debemos ahora establecer los términos de esa relación, especialmente el de la realidad o los hechos para comprender mejor qué se entiende por verdad.

Cuando James por ejemplo habla de la verdad como "adecuación con la realidad" está distinguiendo el término realidad como independiente de las experiencias conceptuales o perceptuales con las cuales se adecuan. "La verdad es una propiedad de algunas de nuestras ideas. Significa adecuación con la realidad, así como la falsedad significa inadecuación".<sup>8</sup>

### *Realidad de los hechos*

Pasemos ahora a considerar el término realidad. El pragmatismo entiende por realidad las experiencias conceptuales y perceptuales, junto con las experiencias presentes dadas, las cuales pueden de hecho hallarse mezcladas.

Estas experiencias conceptuales son reacciones ante los hechos presentes de modo que producen un bien. Dice James: "El pensamiento es, más bien, por sí mismo una parte momentánea del hecho y toda la misión del preexistente e insuficiente mundo de la materia sería sencillamente la de provocar al pensamiento a producir su suplemento más preciso".<sup>9</sup>

Ahora bien, las cosas son lo que ellas pueden hacer y lo que de ellas puede hacerse. Las cosas no *son* realmente, más bien hay que entender la realidad como procesos en constitución. Luego las cosas son juegos de posibilidades o potencialidades que puedes descubrirse mediante ensayos deliberados.

<sup>6</sup> JAMES, W., *op. cit.*, p. 113.

<sup>7</sup> Cfr. SOREL, G., *De l'utilité du Pragmatisme*, Edition Marcel Riviere, Paris, 1928, p. 45.

<sup>8</sup> JAMES, W., *op. cit.*, Prefacio.

<sup>9</sup> JAMES, W., *op. cit.*, p. 108.

Pero resulta que la verdad debe *tener* consecuencias prácticas, bien de carácter mental o físico. Se entiende mejor ahora por qué el pragmatismo da esa primacía a los resultados prácticos y a considerar la verdad como posibilidad.

Pues bien, la verdad es una interacción con el juego de posibilidades que son las cosas de tal modo que la verdad es un conocimiento en forma de posibilidad que sólo adquiere la categoría de verdad en el momento en que se conoce.

Porque cuando conocemos un objeto necesitamos saber las consecuencias prácticas que se seguirán de la idea que tenemos de ese objeto. Lo juzgamos como potencialidad para predecir las consecuencias que resultarán de las operaciones que los mismos hechos indican. Las ideas tienen así un valor instrumental respecto a los hechos, pero no son meras copias de éstos.

James había distinguido dos órdenes de realidad: el orden sensible, el orden de los hechos y el orden ideal, orden de las relaciones entre ideas. Como nuestras ideas deben "acordar" con cada uno de estos órdenes,<sup>10</sup> ¿cuál es la adecuación entre los hechos y las ideas?

La adecuación tiene que ver con lo social e interpersonal es un camino de del sujeto. El punto de partida de esta relación son las referencias a algo determinado, cierta clase de adaptación digna de llamarse adecuación. Aquí ya interviene un nuevo factor porque la adecuación no es ya sólo correspondencia con la expresión, con los hechos, sino que corrobora ciertas formas de conducta entre personas que responden al estado de una realidad concreta.

La adecuación tiene que ver con lo social e interpersonal, es un camino de adaptación en ambos aspectos.

Así, por ejemplo, Scheler critica el concepto pragmático de verdad desde la perspectiva de los hechos, ya que si en un principio existe una cierta objetividad en la relación de adecuación, porque uno de los elementos que forman la relación es la misma realidad, luego difícilmente se puede acusar de subjetivismo a una teoría que tiene en cuenta el factor realidad a modo de control de las mismas ideas.

Sin embargo, Scheler ha sabido descubrir la falacia de ese planteamiento. Pues bien, aunque el pragmatismo enseña que el "hecho" es en sentido corriente y científico *algo* también afirma que de alguna manera ese hecho ha sido *determinado y conformado* por nuestra actividad intelectual.<sup>11</sup>

En este sentido lo *dado* a nuestros sentidos sólo responde cuando se le presenta un problema al cual debe reaccionar y esta respuesta es el "hecho" y en ella reside la verdad.

Es evidente como afirma Scheler que el pragmatismo niega que la verdad

<sup>10</sup> Cfr. JAMES, W., *Pragmatism: A new name for some old ways of thinking*, Longmans, Green and Co., New York and London, 1907, pp. 211-212.

<sup>11</sup> Cfr. SCHELER, M., *Conocimiento y Trabajo*, edit. Nova, Buenos Aires, 1926 (trad. Nelly Fortuny), p. 62.

resida en la coincidencia de nuestros pensamientos con lo *dado*.<sup>12</sup> La verdad aparece como un producto de nuestro intelecto.

La idea de verdad adquiere un sentido esencialmente *práctico*, es la medida del beneficio que cabe lograr o es la satisfacción por medio de la actividad de una inquietud o un deseo.

### *El término adecuación*

El punto central de la dificultad, como bien afirma Scheler, recordando la doctrina tradicional, es que la verdad es una adecuación de la razón a una realidad dada o a una "representación de esa realidad".<sup>13</sup>

Parece, a primera vista, que no existiría ninguna dificultad en aceptar la tesis pragmática sobre la verdad como "adecuación con la realidad". Sin embargo, el problema se suscita cuando queremos conocer el término "adecuación". Esta fórmula en sí misma permanece vaga. Por eso James intentó esclarecerla y distinguió las diferentes clases de objetos con los cuales las ideas quieren o no quieren adecuarse. Aunque esto no arroja ninguna luz sobre la significación del término adecuación.

Es aquí donde se produce el problema real porque por una parte la razón debe adecuarse o coincidir con los objetos o sus representaciones, pero por otra parte, estas representaciones deben a su vez coincidir con los objetos que representan. James afirma que "Aquí la noción vulgar de correspondencia consiste en que los pensamientos deben *copiar* la realidad... La esencia, en todo caso, no sería el copiar sino el enriquecimiento del mundo anterior".<sup>14</sup>

No obstante, si la única forma que tenemos de captar una cosa es a través del conocimiento y este conocimiento contiene a las cosas total o parcialmente, aunque de forma inmaterial, la verdad tendrá que estar en el entendimiento como conocida por él. Pero para ser conocida se requiere un acto de reflexión que es el acto del juicio que permite que el entendimiento tome conciencia de su conformidad con la cosa.

Sin embargo, James ofrece una funcional descripción sobre las condiciones bajo las cuales la "adecuación" ocurre. Este es, entonces, el significado pragmático de la noción de adecuación: "En su más amplio sentido, adecuar con una realidad sólo puede significar ser guiado, ya directamente hacia ella o bien a sus alrededores, o ser colocado en tal activo contacto con ella que se la maneje a ella o a algo relacionado con ella, mejor que si no estuviéramos conformes con ella".<sup>15</sup> Esto se puede realizar de forma intelectual o práctica. La adecuación significa así que nada contradictorio de esta realidad interfiere con el camino en que nuestras ideas nos guían a cualquier parte. Lo esencial de este proceso es el ser guiado: "Lo esencial es el proceso de ser conducido".<sup>16</sup>

<sup>12</sup> *Ibidem*.

<sup>13</sup> Cfr. SCHELER, M., *op. cit.*, p. 61.

<sup>14</sup> JAMES, W., *op. cit.*, pp. 106-107.

<sup>15</sup> JAMES, W., *op. cit.*, p. 32.

<sup>16</sup> JAMES, W., *Pragmatismo*, edit., Aguilar, Buenos Aires, 1961 (trad. Luis Rodríguez), p. 177.

Cuando las ideas son verdaderas nos ayudan a conducirnos a la realidad o cuando la realidad nos ayuda es porque las ideas son verdaderas. Porque "Lo verdadero, dicho brevemente, es sólo ventajoso en nuestro modo de pensar".<sup>17</sup>

De tal modo que James pone como ejemplo la creencia que nos lleva a afirmar lo que es útil porque es verdadero o es verdadero porque es útil.<sup>18</sup>

La adecuación es una respuesta socialmente organizada en una situación determinada.

Ahora bien, el "acuerdo" es, ante todo, un camino social y personal de *adaptación* a las situaciones, como una consecuencia de la situación dada y de las condiciones que la sustentan. Como es bien sabido, uno de los puntos básicos de la filosofía pragmática es el de la adaptación a la situación.

De modo que ya es fácil vislumbrar que la adecuación es también una forma de adaptación a la realidad. Esta adaptación se percibe tanto desde el punto de vista social como en las relaciones interpersonales.

Partiendo, pues, de que la adecuación es una forma de adaptación, se entiende perfectamente por qué el pragmatismo tiene también en cuenta las circunstancias ante las cuales puede darse, o favorecen que se dé, ese tipo de adecuación con la realidad, que debe ser fructífera.

Sin embargo, nos queda todavía otra cuestión oscura y es que, si la conformidad es tener en cuenta alguna realidad de modo que se obtenga algún resultado satisfactorio y práctico, precisando que "satisfactoriamente" es tomado en el sentido de no contradecir otra realidad, resulta que las ideas que yo tengo en el entendimiento son reproducciones de las cosas sensibles, de sus posibilidades, sin entrar en contradicción con otras "realidades representadas", Pero la verdad no reside en la adecuación de esa idea con los hechos, sino en la *comprobación* de esa idea o ese juicio en la realidad y siempre que se produzca algún tipo de beneficio positivo.

No cabe duda que el pragmatismo tiene presente de nuevo la noción de adaptación a la realidad a través del pensamiento. Pero los hechos son los que tienen primacía para aprobar o desaprobar una idea como verdadera.

Este coincidir o decuarse acaba reduciéndose a las posibilidades u operaciones que se hacen efectivas a través del juego de la realidad.

### Conclusiones

La solución a este problema de la verdad reside, en mi opinión, en saber que la verdad es la perfección del conocimiento y como tal no es otra cosa que la conformidad de nuestra mente con la realidad. "Por tanto, la verdad está

<sup>17</sup> JAMES, W., *Pragmatismo*, ed. cit., p. 33. Ventajoso significa que responde satisfactoriamente a la experiencia.

<sup>18</sup> Cfr. JAMES, W., *Pragmatismo*, p. 204.

principalmente en el entendimiento, y secundariamente en las cosas, en cuanto se comparan con el entendimiento como con un principio".<sup>19</sup>

Esta conformidad o adecuación, sea de la cosa con su idea o sea del entendimiento con la cosa, tiene como término de la adecuación, por una parte, el entendimiento o algo contenido en él como son las ideas; el otro término de la adecuación es lo que en sentido general podemos denominar *cosa*. Por lo tanto, la verdad en su definición clásica será "la adecuación entre el objeto y el entendimiento".<sup>20</sup>

La función más propia del entendimiento es la de conocer. Con razón dice Scheler que el pragmatismo se opone a la antigua teoría del conocimiento,<sup>21</sup> porque niega que la verdad resida en la coincidencia de nuestro pensamiento con lo *dado*. Sin embargo, a mi entender, la verdad más que en la adecuación reside propiamente en el entendimiento y consiste en la adecuación de éste con la realidad. La verdad está en el entendimiento como conocida. La verdad se da propiamente en el juicio, una de las operaciones principales del entendimiento. Porque el entendimiento debe tomar conciencia de su conformidad con la cosa, es decir, que no sólo está conforme con la realidad, sino que conoce esta conformidad.<sup>22</sup>

Por tanto, el pragmatismo pone el acento de la verdad en la *actividad*, en el acto del proceso que determina tanto la verdad como los hechos. De esta forma la adecuación se convierte en instrumento práctico. Por ello, la *más adecuada* referencia a un objeto es aquella que permite la mejor realización de nuestros actos e intervenciones sobre ese objeto. Para el pragmatismo "la verdad de una idea significará pues únicamente su actuación".<sup>23</sup>

De forma que las metas supremas del conocimiento están condicionadas en forma práctica de acuerdo con un principio de selección que responde a la perspectiva de intereses naturales. Porque "La conclusión generalizada se refiere a que, por lo tanto, las partes de la experiencia se mantienen unidas entre sí por relaciones que en sí mismas son partes de la experiencia".<sup>24</sup>

Hemos visto que para el pragmatismo la verdad se manifiesta en la coincidencia de nuestras ideas con los hechos perceptibles por los sentidos, teniendo en cuenta, que la verdad no es una realidad existente independiente de nuestra conciencia y que lo que llamamos hechos no es lo *dado* sin nuestra intervención, porque los hechos más bien se han entendido como un caos de impresiones que debe ser conformado por nuestra actividad intelectual. Desde esta perspectiva la verdad es en último término producto de nuestra mente.

<sup>19</sup> TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, I, q. 16, a. 1., p. 433, ed. BAC.

<sup>20</sup> TOMÁS DE AQUINO, *S.T.*, I, q. 16, a.1, p. 434.

<sup>21</sup> Cfr. SCHELER, M., *op. cit.*, p. 62.

<sup>22</sup> "Puesto que lo verdadero reside en el entendimiento en cuanto éste se conforma con el objeto conocido, es necesario que la razón de verdadero se derive del entendimiento al objeto que conoce, para así llamar también verdadera a la cosa conocida por el orden que dice al entendimiento" (TOMÁS DE AQUINO, *S.T.*, I, q. 16, a.1, p. 433).

<sup>23</sup> JAMES, W., *Pragmatismo*, ed. cit., p. 168.

<sup>24</sup> JAMES, W., *op. cit.*, p. 37.

Pero estas conclusiones tienen ya un sentido totalmente distinto a la posición tradicional. Porque el punto central del pragmatismo es que la verdad reside en los hechos y en la teoría clásica la verdad está en el entendimiento.<sup>25</sup> Esta primacía por los hechos o cosas corrobora el sentido eminentemente práctico de esta filosofía.

De ahí, resulta que cualquier concepción teórica o conceptual del mundo queda condicionada por su contenido práctico porque en último término el pensar es un instrumento de adaptación al medio.

Así, por ejemplo, un juicio es verdadero no por el hecho de afirmarlo, sino por el hecho de su comprobación. La verdad del hecho se hace cierta por su verificación. Esta verificación consiste en las consecuencias prácticas de una idea y éstas son, a su vez, las que tenemos en la mente.

Si decimos que nuestras ideas concuerdan con la realidad la prueba de su validez radica en que la verdad realiza bien una función. Si su actuación la hace con éxito, las ideas son verdaderas, si en su actuación aumenta la confusión, entonces son falsas.

En conclusión, la verdad del pragmatismo radica propiamente en la actividad y esta actividad se da primordialmente en los procesos materiales que son los hechos o la realidad y de forma secundaria en el entendimiento. Pero, según el pragmatismo, "debido al hecho de que toda experiencia es un proceso, ningún punto de vista puede jamás ser el último. Cada uno es insuficiente y romperá su equilibrio con ulteriores puntos de vista".<sup>26</sup>

No obstante, esto no quiere decir, que los hechos no se condicionen por el pensamiento, sino que en el pragmatismo se da una "condicionalidad bicontinua" en los dos sentidos. Es decir, la relación de determinación entre condición y condicionado no va sólo del primero al segundo, sino que, al mismo tiempo, va del segundo al primero, de modo que la condición misma resulta condicionada, sin olvidar que la primacía está en los hechos.

LOURDES GORDILLO

<sup>25</sup> Tomás de Aquino puntualiza que "aunque la verdad de nuestro entendimiento esté causada por las cosas, no por esto se encuentra primariamente en ellas la razón de verdad" (I, q. 16, a.1). Se refiere a que "el ser de las cosas y no su verdad, es lo que produce la verdad del entendimiento" (I, q. 16, a.2).

<sup>26</sup> JAMES, W., *op. cit.*, p. 115.